

B. Sector de Kasai (continuación)*

5. Aunque la pequeña fuerza de Stanleyville cuya sola aparición en las afueras de Luluabourg produjo tanto pánico y desorden, se ha retirado tranquilamente fuera del alcance de observación de las tropas de las Naciones Unidas o del ENC local, la situación en la región sigue siendo de tirantez. Se cree que los invasores no pasan ahora de unos 150.

6. A consecuencia de la huida del comandante del ENC de Luluabourg y de la desaparición o inactividad de un buen porcentaje de oficiales, las bandas de soldados sin jefes comenzaron a alborotar la ciudad, provocando así la hostilidad de la población. Parece que resultaron muertos tres soldados, después de lo cual la soldadesca empezó a vengarse de los civiles, hasta cierto punto con un criterio tribal.

7. Las víctimas de los actos de violencia han sido muchas: se cuentan 44 civiles y 3 soldados del ENC muertos y 3 soldados heridos del ENC fueron internados en el hospital de la ONUC. Parece que varias muertes se deben a heridas causadas por perdigones, evidentemente como resultado de la acción de los civiles. Se ha ofrecido la protección de las Naciones Unidas a unos 1.200 congolese que se teme que sean el próximo blanco de la soldadesca sin jefes.

8. La noche del 28 de febrero al 1° de marzo fue tranquila, pero en la mañana del 1° de marzo aún merodeaban soldados del ENC a los que los representantes de las Naciones Unidas finalmente persuadieron de que volvieran a su campamento. Todos los comercios, oficinas públicas y establecimientos de enseñanza fueron cerrados y las calles estuvieron desiertas hasta mediodía, en que llegó el Presidente Mukenge, que fue aclamado tanto por la población como por el ENC. El Sr. Mukenge pronunció un discurso exhortando a la población a la calma. Además, el Presidente de la provincia informó a las autoridades de Leopoldville que se opondrá al envío de refuerzos militares a Luluabourg.

9. El 2 de marzo el número de personas que aún estaban bajo la protección de las Naciones Unidas había disminuido a 200, y los representantes civiles y militares de las Naciones Unidas han sostenido conversaciones amistosas con los representantes del ENC. Todas las barreras puestas en los caminos por las fuerzas de las Naciones Unidas para verificar el paso de civiles y recogerles las armas han sido contrarrestadas por otras barreras levantadas por el ENC que, sin embargo, ha ratificado el compromiso de impedir que los soldados porten armas en la ciudad, salvo cuando estén en servicio. Se observa cuidadosamente la situación y las tropas de las Naciones Unidas patrullan con atención.

C. Sector de Katanga (continuación)**

10. Después de las seguridades que dio el Sr. Tshombé de que se suspenderían las operaciones ofensivas de la gendarmería, una patrulla de Nigeria, perteneciente a las fuerzas de las Naciones Unidas, entró en comunicación con una columna de gendarmes que recientemente incendiaron a Kishiale, y que según se dice dieron muerte a 20 balubas y ocuparon la región. La columna negó haber recibido órdenes de suspender la ofensiva hacia Manono. Por reconocimientos aéreos posteriores, sin embargo, no se advirtieron indicios de actividades de la gendarmería entre Kishiale y Piana-Mwanga.

* Véanse documentos S/4750, párrs. 7 a 9 y S/4750/Add.4 y 5, *supra*.

** Véase documento S/4750, párrs. 10 a 12, *supra*.

11. Se ha dado cuenta que el 27 de febrero se produjo un ataque de la gendarmería en otra aldea, al norte de Nyunzu. El 28 de febrero una patrulla de las Naciones Unidas partió de Nyunzu rumbo a Kabeya-Maji a fin de hacer investigaciones al respecto.

12. El 27 de febrero, en una declaración a la prensa, el Sr. Tshombé retiró unilateralmente las seguridades que había dado respecto a la suspensión de las operaciones militares, e incluso habló de enviar fuerzas de Katanga, si fuere necesario, fuera de Katanga. El 28 de febrero, firmó en Elisabethville, con el Sr. Iléo y el Sr. Kalonji, un protocolo militar por el cual se convino en mancomunar las fuerzas militares de Katanga, Kasai del sur y Leopoldville.

13. A principios de esta semana, una patrulla de las Naciones Unidas, procedente de Piana-Mwanga, encontró un puente en llamas, a unas cinco millas al sur de Mulundu, pero no advirtió señales de movimientos de la gendarmería.

DOCUMENTO S/4750/ADD.7

ADICIÓN AL INFORME DE 24 DE FEBRERO DE 1961 DIRIGIDO AL SECRETARIO GENERAL POR SU REPRESENTANTE ESPECIAL EN EL CONGO

[*Texto original en inglés*]
[7 de marzo de 1961]

1. Mientras la soldadesca congolese hostilizaba al personal y a las tropas de las Naciones Unidas en la provincia de Leopoldville, los tenaces esfuerzos de las Naciones Unidas impidieron que la situación de guerra civil existente en otras provincias, aunque es aún tensa e incierta, llegue a convertirse en hostilidades francas.

A. Sector provincia del Ecuador-Provincia Oriental (continuación)*

2. Durante su visita a Stanleyville, después de su visita anterior al general Mobutu, en Gemena, el comandante de la Fuerza de la ONUC, general McKeown, consiguió que el general Lundula se comprometiera a suspender los movimientos de sus tropas fuera de sus actuales posiciones. El general Lundula convino, además, en el retiro de las unidades que habían penetrado en la provincia del Ecuador, a condición de que su destacamento, que había avanzado hasta Ikela, fuera reemplazado por tropas de la ONUC. Se efectúan negociaciones para cumplir con este acuerdo, que tendrá por consecuencia estabilizar la situación en la región.

3. En Coquilhatville sólo quedaron 25 gendarmes y 40 soldados del ENC para proteger a la ciudad desde el 4 de marzo, y los campamentos se hallan vacíos, sin guardias. Los funcionarios civiles temen el regreso de los dos batallones de las tropas del general Mobutu, que fueron enviados a Boende y que tal vez entablen violenta competencia con la población civil para disputarse las escasas provisiones disponibles. El 5 de marzo, la población vitoreó a las tropas etíopes de la ONUC que llegaban a la ciudad. Fuerzas de la ONUC guardan los puntos e instalaciones estratégicos y patrullan regularmente la ciudad, noche y día.

4. No se ha recibido ninguna comunicación del General Mobutu, pero se cree que aún se halla en la zona de Lisala-Bumba.

* Véanse documentos S/4750, párrs. 2 a 6 y S/4750/Add.6, párrs. 1 a 4, *supra*.

B. Sector de Kasai (continuación)*

5. La vida en Luluabourg ha vuelto paulatinamente a la normalidad, después de los disturbios de la semana pasada, aunque al parecer los soldados aún temen a los civiles. Un oficial belga de las tropas del Sr. Kalonji que llegó de Bakwanga el 4 de febrero con fines que no se han dado a conocer, fue arrestado y libertado después. El ENC también puso en libertad a varios civiles y a unos 120 policías que habían sido detenidos porque uno de ellos había hecho fuego a los soldados en los recientes choques. Los representantes civil y militar de la ONUC han restablecido las relaciones cordiales tanto con la población civil como con el ENC. El Gobierno provincial celebró varias reuniones y expresó su gratitud por la intervención de la ONUC durante los desórdenes que se produjeron a raíz de la aparición del ENC de Stanleyville en las afueras de la ciudad una semana antes. El Presidente de la Provincia pidió a la ONUC que impidiera los arrestos e interpusiera sus buenos oficios para conseguir la libertad de las personas procedentes de Kasai detenidas en Leopoldville y Elisabethville, así como para que regresen a Kasai, bajo la protección de la ONUC. Aún hay barreras en los puntos de acceso a la población africana y en estos puestos de control se han recogido a los civiles cadenas de bicicleta, flechas y arcos. Todavía hay unas 300 personas bajo la protección de la ONUC y, entre ellas, gente de las tribus de bakongo y bangala, que se consideran amenazadas por los luluas.

6. En el resto de la provincia la situación en general se ha mantenido en calma, salvo en la zona de Port-Francqui-Mweka, donde volvió a estallar la lucha tribal el 1º de marzo. El 5 de marzo continuaban en el monte las escaramuzas entre los luluas y los balubas. Los empleados ferroviarios están bajo la protección de la ONUC y las cuadrillas de trabajadores de vía trabajan con escoltas de la ONUC. La tirantez se agrava por el creciente descontento del ENC y la policía, que no reciben su paga desde enero.

7. Se ha enviado una patrulla de la ONUC a Dibaya a raíz de los rumores de un ataque a ese lugar

* Véanse documentos S/4750, párrs. 7 a 9, S/4750/Add.4 y 5 y S/4750/Add.6, párrs. 5 a 9, *supra*.

por tropas de Kalonji. Se dice que hay estrecho contacto entre esas tropas y el batallón de paracomando del ENC formado de 300 hombres, procedente de Leopoldville, que aún se halla en Lusambo.

8. El 3 y el 4 de marzo, el Presidente Mukenge y el Sr. Kalonji salieron de Luluabourg y Bakwanga, respectivamente, para ir a participar en la conferencia de Tananarive. El primero pidió y obtuvo de las Naciones Unidas transporte aéreo para él y sus acompañantes, hasta Elisabethville, en la primera etapa de su viaje.

C. Sector de Katanga (continuación)*

9. Aunque no ha habido encuentros militares propiamente dichos en el lapso que se reseña, hubo movimientos militares que podrían haber causado choques. Para impedir que recrudecieran las hostilidades, los representantes militares de la ONUC, a raíz de negociaciones con el comandante belga de la gendarmería de Tshombé, obtuvieron de aquél seguridades de que su fuerza, estacionada en Mulundu, no avanzaría hacia el norte y suspendería todas las operaciones militares por una semana. Al mismo tiempo, la ONUC persuadió también al comandante del ENC de Katanga del norte de que no enviara tropas a una aldea cerca de Piana-Mwanga, donde fuerzas de las Naciones Unidas están concentradas en un perímetro y patrullan las intermediaciones.

10. En Manono, se celebró el 4 de marzo una ceremonia a la que asistieron los habitantes de las aldeas vecinas para nombrar a las nuevas autoridades de Luabala. Al día siguiente hubo considerable movimiento de grupos juveniles, pero sin desórdenes.

11. En Luena, balubas de la zona de Mukulakulu-Luena-Bukama, que habían huido al monte bajo en las primeras acciones de la gendarmería, dijeron que querían volver a su casa y reanudar su vida normal bajo la protección de la ONUC; sin embargo, las fuerzas de la ONUC no están en aptitud de garantizarles reasentamiento en condiciones de seguridad.

* Véanse documentos S/4750, párrs. 10 a 12 y S/4750/Add.6, párrs. 10 a 13, *supra*.

DOCUMENTO S/4751

Telegrama de fecha 25 de febrero de 1961 dirigido al Presidente del Consejo de Seguridad por el Presidente de la República del Congo (Leopoldville)

[*Texto original en francés*]
[25 de febrero de 1961]

De fuentes fidedignas nos enteramos de que hace pocos días las autoridades rebeldes de Stanleyville dispusieron la ejecución de 15 detenidos políticos. El pueblo congolés está indignado por esas atrocidades cometidas por rebeldes que parecen gozar de la protección de las Naciones Unidas. La indignación es tanto más grande cuanto que los usurpadores del poder son reconocidos como gobierno legal por muchos Estados comunistas y afroasiáticos que, por este reconocimiento, no hacen más que alentar la rebelión. No podemos menos de advertir que el Consejo de Seguridad, bajo el ambiente de los últimos acontecimientos trágicos del Congo, ha perdido de vista que la intervención militar interna y el apoyo concedido a Gizenga por dichos gobiernos constituyen un peligro. Advertimos también que a pesar de la propuesta de la Comisión de Conciliación, que reafirmó la autoridad del Jefe del Estado, el Consejo de Seguridad pasa por alto todos estos actos de injerencia, que pueden desencadenar la guerra civil en el Congo. Rogamos encarecidamente que se examine seriamente la situación creada en las Provincias Oriental y de Kivu, por la actitud de los países que apoyan a los